

El cambio climático en la política forestal en Naciones Unidas (2008-2010)

Cristian Lorenzo. Doctor en Relaciones Internacionales
Centro Austral de Investigaciones Científicas (CADIC) – CONICET

Resumen

Este trabajo analiza la presencia del cambio climático como tema de agenda en la política forestal de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación durante 2008-2010. Para ello, se formularon un conjunto de preguntas para observar los documentos seleccionados: i) ¿qué se estaba debatiendo en asuntos forestales?; ii) ¿cuáles fueron los lineamientos generales de su política forestal?; y iii) ¿cuál fue el lugar del cambio climático en la agenda forestal? Esto permitió realizar una conceptualización en dos niveles, una por cada documento y otra por la totalidad de ellos, de forma tal de obtener una estructura interpretativa a partir de un conjunto de variables de todo lo observado.



Instituto de Relaciones Internacionales

Universidad Nacional de La Plata Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Calle 48 entre 6 y 7, 5º piso - Edificio de la Reforma - La Plata - Argentina

(54-221) 4230628 conaresoiri@iri.edu.ar www.iri.edu.ar



Instituto de Relaciones Internacionales – UNLP



@iriunlp

Introducción

Este trabajo analiza al cambio climático como tema de agenda en la política forestal de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) durante 2008-2010. Con este trabajo, se busca realizar un aporte al conocimiento que desde la región se viene generando sobre medio ambiente y relaciones internacionales (Araujo, 2010: 302-311; Bueno, 2011: 31-37; Estenssoro Saavedra, 2010: 55-77; García Vieira, 2010: 334-352; Seitz et al: 2011).

La realización de este trabajo se enmarca en dos tipos de contextos. En primer lugar, el interés por este tema se encuadra en un proyecto postdoctoral financiando por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas (CONICET), que se encuentra actualmente en desarrollo. En éste, abordamos la política exterior forestal de Argentina desde una aproximación que incluye factores internos y externos que fueron influyentes en su diseño y ejecución. Esto fue lo que motivó esta serie de exploraciones sobre el contexto internacional.

En segundo lugar, el análisis que se presenta se encuentra inserto en un macro contexto que presenta varios elementos que si bien no serán profundizados aquí es necesario realizar consideraciones generales al respecto. Las negociaciones climáticas en el marco de la Convención de Naciones Unidas revelan la importancia de la representación como fenómeno político en la actualidad por su ligazón directa con la democracia (Held, 2009). Lo mismo ocurre con otro factor como la crisis financiera internacional; lo que fue en principio una crisis de hipotecas en Estados Unidos terminó convirtiéndose y expandiéndose como una crisis financiera internacional. Este proceso viene generando diversos cuestionamientos a la arquitectura financiera internacional, así como también propuestas de reforma (Farhi; Macedo Cintra, 2009: 123-127). Y por último, no puede soslayarse los desafíos que se desprenden de la conservación de la biodiversidad, un asunto central del manejo sustentable de los bosques (Dermott, Cashore, Kanowski, 2010: 310).

Como hipótesis se sostiene que *la importancia creciente de la vinculación entre el cambio climático y la agenda forestal del organismo se fue consolidando desde el Comité Forestal a partir de la estrategia forestal de 2009, vigente a partir de noviembre de ese año*. El desarrollo de este trabajo comienza con una explicitación de la metodología que permitió construir el andamiaje conceptual que se presenta aquí. Posteriormente, se efectúa un desarrollo descriptivo de los 5 aspectos comunes que surgieron inductivamente del material observado, a saber: prioridades, intereses de actores externos, decisiones, visión de futuro e innovación conceptual. Finalmente, se cierra con las conclusiones arribadas y la formulación de una serie de interrogantes para abrir nuevos caminos de investigación.

1. Metodología

Se aborda al objeto de estudio delimitado desde una metodología cualitativa. El objetivo trazado consiste en analizar la presencia del cambio climático como tema de agenda en

la política forestal de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) durante 2008-2010. Para esto es necesario tener en cuenta qué es lo que entendía este organismo por cambio climático; lo definían como una “importante variación estadística en el estado medio del clima o en su variabilidad, que persiste durante un período prolongado (normalmente decenios o incluso más)”. Según este organismo, “el cambio climático se puede deber a procesos naturales internos o a cambios del forzamiento externo, o bien a cambios persistentes antropogénicos en la composición de la atmósfera o en el uso de las tierras” (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, 2011). Para el concepto de bosques, la FAO utiliza una definición muy general. De acuerdo a su glosario, los bosques son un “tipo de vegetación dominada por árboles” (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, 2011). Teniendo en claro esto, este trabajo partió de una serie de interrogantes, que fueron de lo general a lo particular: i) ¿qué se estaba debatiendo en asuntos forestales?; ii) ¿cuáles fueron los lineamientos generales de su política forestal?; y iii) ¿cuál fue el lugar del cambio climático en la agenda forestal?

De acuerdo al alcance temporal de esta investigación (2008-2010), con estas preguntas se observó una serie de documentos pertenecientes a la FAO, que fueron seleccionados para analizar, a saber: a) el plan forestal de 1999; b) el marco estratégico 2000-2015; c) el informe final de la Reunión del Comité Forestal de marzo de 2009; d) la estrategia forestal de 2009; e) el informe final del Comité Forestal de noviembre de 2010; f) un documento sobre gestión forestal sostenible publicado por la misma FAO. Posteriormente, se elaboró una conceptualización en dos niveles, una por cada documento y otra por la totalidad de ellos, de forma tal de obtener una estructura interpretativa a partir de un conjunto de variables de todo lo observado. La descripción analítica en la que se desarrolla este trabajo reconoce la importancia de construir una conceptualización vía empírica, tal como sugiere Amado Cervo quien pone en cuestión la actitud deductiva de utilizar teorías elaboradas en otro lugar y con otros intereses (Cervo, 2008).

Todo ese procedimiento fue realizado desde un definido lugar gnoseológico. Esta afirmación recuerda al filósofo argentino Carlos Alemián quien planteó que:

“del incierto número de acontecimientos que suceden en nuestro entorno, sólo tomamos algunos, según nuestros intereses, expectativas y proyectos (...) nuestra interrogación del objeto no surge de la nada (...) el punto de partida de la captación del objeto es siempre el sujeto. Para definir la cosa se mira desde un lugar *gnoseológico*, y de acuerdo con él surgen los puntos a los que se atiende como relevantes y se desvanecen los de menor interés; se descubren conexiones, de entre varias posibles, y se ponen de relieve singularidades” (Alemián, 1995: 132).

En concreto, este trabajo retoma los aportes del enfoque del pensamiento situado en Relaciones Internacionales, que viene siendo desarrollado por Seitz, cruzando aportes de la fenomenología, historia y pensamiento situado (Seitz, 1983; 1993; 2007; 2011), esfuerzo e innovación metodológica al cual se suma este trabajo.

2. Análisis

2.1 Prioridades

Las reuniones del Comité Forestal en Roma, al inicio de su realización presentaron sus temas de agenda, lo que revelaba cuáles eran sus prioridades a la hora de negociar. Durante la *reunión del 16-20 de marzo de 2009*, ya en el pleno tránsito de la estrategia forestal de 1999 a la nueva, que se implementaría a fines de noviembre, el cambio climático figuraba dentro de las cuestiones que serían abordadas, en estrecha relación con el manejo forestal. Puede advertirse también la importancia que adquirió el componente institucional en las políticas forestales tanto dentro del organismo como en cada uno de sus miembros, así como también una aproximación cuantitativa a la situación de los bosques. Veamos en el cuadro 1, en forma detallada y sintética, los asuntos que fueron incluidos en la agenda.

Cuadro 1. Temas de agenda en COFO 2009

Situación de los bosques del mundo
Manejo forestal sostenible y cambio climático
Adaptación de las políticas e instituciones forestales al cambio
Decisiones y recomendaciones de órganos de la FAO de interés para el Comité
Elaboración de un programa de acción de la FAO para el sector forestal
XIII Congreso Forestal Mundial

Fuente: Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, 2009

La siguiente *reunión del Comité Forestal fue del 4 al 8 de octubre de 2010*, en la misma ciudad de Roma, donde se encontraba la sede de la FAO. En términos generales, el cambio climático nuevamente aparece pero en esta ocasión como un tema transversal a los bosques como biodiversidad, incendios y recursos hídricos. Se continuó con la intención de cuantificar los recursos forestales disponibles, así como también con la importancia de canalizar institucionalmente las decisiones y prioridades adoptadas. Lo novedoso pasó por la incorporación de cuestiones financieras, aspecto sensible para el desarrollo de las actividades del sector. A continuación, presentamos en el cuadro 2 los temas que fueron tratados.

Cuadro 2. Temas de agenda Comité Forestal 2009

Evaluación de los recursos forestales mundiales: actuación próxima
Biodiversidad forestal, incendios y recursos hídricos en el marco del cambio climático
Objetivos y retos emergentes en relación con los recursos financieros y la gobernanza forestal
Decisiones y recomendaciones de los Órganos Rectores de la FAO de interés para el Comité
Prioridades del programa de la FAO para el sector forestal

Fuente: Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, 2010.

En términos más específicos, se buscó incluir el cambio climático a través de algunos criterios que deberían ser utilizados para la evaluación de recursos forestales mundiales.

Todo ellos estaban apuntando a incentivar al pago de servicios ecosistémicos como una estrategia de conservación. Los índices que figurarían en este informe serían sobre: deforestación, degradación forestal y la existencia forestal de carbono. Un aspecto adicional que se destacó es el formato que tuvo su financiamiento, se optó por un mecanismo de contribuciones voluntarias. Debido a sus características, se desprenden dos cuestiones: que podía ser interrumpido al no ser obligatorio y que la disposición de capital garantiza una mayor influencia en la toma de decisiones, cuando se trata de un organismo donde las decisiones se toman multilateralmente (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, 2010: 2).

El cambio climático apareció también ligado a una serie de temas vinculados a lo forestal. En lo que se refiere a biodiversidad, se apoyó la elaboración de un informe sobre el estado de los recursos genéticos forestales del mundo y se resaltó el rol de la FAO en la conservación de diversidad biológica. Los incendios forestales y los recursos hídricos también fueron abordados y en ambos casos se buscó vincularlos con mecanismos de financiamiento vinculados a pagos por servicios ambientales.

Se abordó concretamente la cuestión del financiamiento. Desde el Comité se pidió a la FAO que participe, o mejor dicho influya, en las políticas forestales nacional incorporando la concepción de “gestión forestal sostenible”, así como también elaborar mecanismos de financiamiento ligados al cambio climático, advirtiendo la posibilidad de innovar en el marco de los distintos formatos existentes en Naciones Unidas. Detrás de esta propuesta, este concepto deslizaba una forma de entender el desarrollo del sector forestal. La sostenibilidad estaba dada por la reducción de la deforestación y la degradación de bosques, la reducción de actividades ilegales y la existencia de un claro panorama en la tenencia de tierras (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, 2010: 4).

2.2 Intereses de actores externos

Durante la realización de la Reunión del Comité Forestal en marzo de 2009, participación dos actores externos que buscaron asociar las finanzas con las estrategias de conservación; dicho de otro modo, lo que buscaron fue considerar a los bosques como estrategia de mitigación ante el cambio climático. Puntualmente, estas dos intervenciones estuvieron ligadas al tema de agenda “manejo forestal sostenible y cambio climático”. La primera fue de la Dra. Gro Harlem Brundtland, quien representaba a Naciones Unidas en el lanzamiento de un plan mundial de lucha contra el cambio climático. En su discurso, valoró la importancia de los bosques en el marco de una estrategia de mitigación ante el cambio climático. La segunda, se refirió a los representantes ejecutivos de miembros de la Asociación de Colaboración en materia de Bosques (ACB), que buscaron instalar la conveniencia de mantener una “ordenación forestal sostenible” como estrategia contra el cambio climático. Desde ambos lados, al relacionar el ordenamiento forestal sostenible con el cambio climático, se lo estaba asociando con el mecanismo de reducción de emisiones debidas a la deforestación y la degradación de los bosques (REDD).

2.3 Decisiones

Como primer aproximación general, se produjo al interior del organismo un conjunto de decisiones que condujeron a la elaboración de una nueva estrategia forestal. En 2007, Comité Forestal (COFO) pidió revisar la estrategia del sector que estaba vigente desde 1999. Esto, inmediatamente, activó un amplio proceso de consultas al interior de la organización, que involucró a una diversidad de actores dentro la FAO, entre ellos, los jefes de servicios nacionales forestales, miembros del Comité de la Conferencia para el seguimiento de la Evaluación Externa Independiente y de comisiones forestales de distintas regiones, incluyendo la de América Latina. Culminada esta etapa, en septiembre de ese mismo año, el Comité Directivo del COFO - compuesto por todas las comisiones regionales forestales - se reunió en Roma y recomendó la aprobación de la nueva estrategia de la FAO en materia forestal. Es por esto que este tema fue tratado en el marco de la Conferencia de la FAO en noviembre de 2008, en la que se decidió postergar su aprobación final hasta las sesiones de noviembre de 2009. Fue aquí cuando finalmente se terminó de aprobar. Pero ¿en qué consistía verdaderamente esta nueva estrategia? (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, 2009: 2)

En términos más específicos, como resultado de la *reunión de 2009 del Comité Forestal*, se apoyó una *Nueva Estrategia de la FAO para los bosques y actividades forestales*, que asignaba las funciones que se detallan en el cuadro 3 para este organismo:

Cuadro 3. Funciones básicas asignadas a la FAO

Proporcionar perspectivas a largo plazo y liderazgo en el monitoreo y evaluación de las tendencias en los recursos y servicios forestales y la producción, consumo y comercio de los productos forestales.
Generar, divulgar y aplicar las informaciones y conocimientos, en particular, las estadísticas.
Impulsar el desarrollo de las directrices voluntarias, apoyar la creación de instrumentos jurídicos nacionales y promover su implementación.
Articular las políticas y las opciones estratégicas y asesorar a fin de mejorar los aspectos sociales, económicos y ambientales del desarrollo y conservación forestal.
Suministrar apoyo técnico, promover la transferencia de tecnología, favorecer los cambios y la creación eficaz y la capacidad institucional sostenible para la consecución de una ordenación forestal sostenible.
Realizar actividades de promoción y comunicación para movilizar la voluntad política y promover el reconocimiento mundial de las acciones necesarias para lograr la ordenación forestal sostenible.
Brindar enfoques integrados interdisciplinarios e innovadores para relacionarlos a la labor en el sector forestal y en otros sectores importantes que tienen repercusiones en los bosques.
Trabajar mediante asociaciones y alianzas sólidas en las que la acción conjunta es necesaria.
Ofrecer conocimientos especializados y facilitar vínculos entre los niveles nacional, regional y mundial.

Fuente: FAO, 2009.

Puede observarse, de estas funciones definidas, que el despliegue de actividades explicitadas conduciría a este organismo a posicionarse como un referente técnico en lo forestal, lo que se buscaba aprovechar era que al ser una instancia multilateral daría legitimidad a las decisiones que se tomen. Y lo interesante a destacar, de acuerdo al objetivo de este trabajo, era que el cambio climático figuraba dentro de sus nuevas funciones al ocuparse de un ordenamiento forestal sostenible.

Finalmente, como resultado de esta reunión el COFO sometió algunos temas a atención del Consejo y otros a la Conferencia. Estos distintos canales dejaban en claro que había distintas vías por las cuáles se puede encauzar la representación. El Consejo era un organismo ejecutivo del organismo, de composición restringida. Teniendo casi 50 miembros, se encargaba de cuestionar los aspectos administrativos, económicos y constitucionales. La Conferencia, por su parte, era el órgano de mayor jerarquía, integrado por todos los miembros del organismo, casi unos 200 integrantes. Una de sus atribuciones consistía en determinar la política de la organización, la aprobación del presupuesto, la reforma de la constitución y sus reglamentos.

Respecto del Consejo, veamos las cuestiones más relevantes: i) respaldó a la estrategia referida para los bosques y actividades forestales, que se convertiría en la política rectora del organismo; y ii) apoyó a la recomendación de la Evaluación Externa Independiente de la FAO (EEI) para que se aumente el presupuesto general del organismo asignado a actividades forestales. Y en lo que se refiere a la Conferencia, los aspectos que más se destacaron fueron: i) el apoyo a un proyecto de ordenamiento forestal sostenible como respuesta al cambio climático; y ii) el reclamo por más fondos y la recomendación de aumentar la asistencia desde la FAO hacia los países para la elaboración de políticas frente al cambio climático.

En la *reunión de 2010* del COFO, se realizaron distintas recomendaciones al Consejo y a la Conferencia, de ellas las que predominaron fueron las vinculadas al cambio climático y al fortalecimiento de la capacidad técnica de estados miembros del organismo. Al Consejo, se le pidió una serie de cuestiones a saber: mejorar la elaboración de informes para cuantificar y conocer la situación de los bosques; apoyar iniciativas que permitan a sus miembros obtener un mayor financiamiento para el sector forestal, instalar en sus países integrantes la conveniencia de considerar a los bosques como parte de la estrategia de mitigación del cambio climático y por último, cabe destacar el pedido realizado para que propongan un marco analítico que sirva para evaluar y seguir indicadores. En lo que se refiere a la Conferencia, el COFO planteó que la gestión de los incendios se encuadre dentro de los programas de reducción de las emisiones debidas a la deforestación en los países en desarrollo (REDD-plus). Y sobre el mismo tema, recomendó que la FAO tenga un rol más protagónico en temas climáticos resaltando las contribuciones que los bosques pueden realizar. Puntualmente, pidieron que se destacara la contribución que los bosques tenían al programa mundial de desarrollo en la novena reunión del Foro de las Naciones Unidas sobre los Bosques (FNUB) y en los preparativos para la Cumbre para la Tierra Rio + 20 (2012) (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, 2010: III - IV).

2.4 Visión de futuro

El *marco estratégico 2000-2015* era el contexto macro en el que se desarrollaba el Plan Forestal de 1999, que estuvo vigente hasta fines de 2009. Proyectaban para 2015 una tendencia creciente de la cantidad de población, una mayor presión sobre recursos naturales y un aumento de la cantidad de personas con hambre en el mundo. Todo esto en un contexto de desigualdad económica creciente entre ricos y pobres. Este era el escenario en el cual diseñaron su misión, su visión y sus estrategias en tanto organismo multilateral, por un tiempo de 15 años (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, 1999: 14). El núcleo fundamental de este proyecto radicaba en la seguridad alimentaria.

Se concebían a futuro como un organismo multilateral referente en las temáticas de alimentación y agricultura (incluye bosque y pesca), con una fuerte política de relacionamiento con actores dentro y fuera de Naciones Unidas, como un proveedor de servicios multidisciplinarios, como un organismo movilizador de recursos internacionales y por último, como una organización eficaz y eficiente (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, 1999: 14). Esta es la visión que tenían como organismo.

El siguiente nivel del documento se refiere a las *estrategias* que apuntaban a la inseguridad alimentaria, los marcos regulatorios, la disponibilidad de alimentos; la sostenibilidad de los recursos utilizados y por último, a la evaluación, análisis y estudios de perspectivas eficiente (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, 1999: 14). Respecto de los recursos naturales que constituye el centro de nuestro interés, proponían un ordenamiento guiado por los criterios de *conservación y desarrollo* para la agricultura, la pesca y la silvicultura.

Este marco estratégico buscó integrar el *Plan Estratégico Forestal*, por solicitud de la Comisión de Montes en su informe de 1999, que tenía una proyección de 6 años (mediano plazo) y 15 años (mediano plazo). Definieron que se ocupaban de lo relativo al ordenamiento sostenible de árboles y bosques en el mundo de sus miembros. De aquí se desprendían dos cosas, por un lado es necesario saber qué es lo que querían decir con “ordenamiento sostenible”, en este caso a “conseguir un mayor equilibrio entre las dimensiones ambiental, económica, cultural y social de la ordenación de los bosques” (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, 1999). Y en esta definición aparecía el término “bosques”. Con este término se incluía a explotaciones agrícolas, cuencas hidrográficas y en ecosistemas (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, 1999). Este Plan tenía una visión del escenario forestal a futuro, de aumento de la superficie forestal bajo ordenación sostenible, una desaceleración de la tasa de deforestación, una reducción de la degradación de los bosques y un incremento de la cobertura forestal a través de acciones de forestación y reforestación.

Lo expuesto hasta aquí tuvo vigencia hasta que a fines de 2009 fue reemplazada por una *nueva estrategia forestal*. Con un alcance temporal de 10 años, a la par de cambios en el ámbito internacional como en comercio, inversiones, tecnología y comunicación, también se realizó en bosques. Advierten, en relación a este asunto, que las interacciones con

otros sectores, genera problemas y desafíos, entre ellos destaca su relación con el cambio climático y la bioenergía. También destacan el avance del proceso de deforestación en lo que denominan “países en desarrollo”; asunto imbricado con otras cuestiones como la mayor demanda de alimentos, fibras y combustibles que pueden resultar factores causales (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, 2009: 9). En el fondo, con este diagnóstico lo que advirtieron fue que el poder alcanzar un ordenamiento forestal sostenible dependía de la voluntad política de sus miembros (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, 2009: 12).

Con esta estrategia se pretendía posicionar a la FAO como organismo técnico de referencia en este sector, de acuerdo a los criterios de funciones básicas que fueron apoyadas por el Comité, expuestas en el ítem anterior. Lo que es importante señalar son los resultados que se esperaban obtener. Sus prioridades estaban puestas en lograr:

- confiabilidad en la información proporcionada
- fortalecimiento de instituciones forestales
- estimulación de mecanismos financieros nacionales e internacionales para lograr ordenamiento forestal sostenible, destacándose la propuesta de reducir la deforestación y degradación de los bosques (REDD)
- una mayor comprensión de los valores ambientales que tienen los bosques y sus actividades forestales.

De todos ellos, nos interesa destacar que si bien se mantenían muchos atributos definidos en la anterior estrategia forestal, se dejaba abierta la puerta para obtener fondos procedentes del cambio climático como mecanismo de financiamiento, como lo era el de Reducción de emisiones derivadas de la deforestación y degradación de los bosques (REDD) (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, 2009: 12-14).

2.5 Innovación conceptual

En 2010, la FAO publicó un documento que trata medularmente sobre el asunto que vertebra este trabajo (FAO, 2010) Lo que desarrollamos a continuación se desprende de un trasfondo: la FAO como organismo asume un rol de “prestar apoyo” a “países en desarrollo”. Uno de los temas claves que afectan al cambio climático es la deforestación, que lo asocian directamente a la pobreza sin siquiera indagar sobre los factores económicos que están en juego.

Conceptualmente, entienden a la *gestión forestal* como un “proceso de planificación y ejecución de prácticas para el manejo y el uso de los bosques y otras tierras boscosas” (FAO, 2010). Le agregan un atributo a este concepto: la *sostenibilidad*. Entonces, la gestión forestal sostenible la plantearon como un concepto que no está acabadamente

definido sino que está en evolución – sin aclarar por quién - y que busca “mantener y aumentar el valor económico, social y medio ambiental de todos los tipos de bosques, en beneficio de generaciones presentes y futuras” (FAO, 2010). Este es un concepto que presenta una estrecha relación con el cambio climático, planteando que los bosques pueden contribuir tanto a la mitigación como adaptación de los bosques.

Un elemento fundamental en toda esta forma de entender el vínculo de la sociedad con la naturaleza es el aspecto económico. A la luz de distintos mecanismos de financiamiento que consideraban a los bosques con estrategias de mitigación, como los mecanismos de desarrollo limpio, los mercados voluntarios de carbono, programa de inversión forestal, destacaron la relevancia del mecanismo REDD+, surgido en la reunión de Cancún de 2010.

Y por último, el documento plantea los distintos caminos desde lo que denominan gestión forestal. Las acciones delimitan corresponden a distintos aspectos ligados a los bosques: los incendios, la biodiversidad, la forestación, la reforestación, la restauración forestal. Lo que se buscaba era aumentar la reserva de carbono almacenada ya sea en la biomasa o el suelo (FAO, 2010)

Conclusiones

Al inicio de este trabajo, se planteó al cambio climático como tema de agenda en la política forestal de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) en el período 2008-2010. Esta delimitación temática se planteó como parte de tres asuntos claves que conformaban el contexto internacional de aquellos años: la crisis financiera internacional, las negociaciones climáticas y las iniciativas de conservación de la biodiversidad en ecosistemas forestales. Considerando estos elementos, se seleccionó una serie de documentos publicados por la FAO para incursionar sobre los siguientes interrogantes: i) ¿qué se estaba debatiendo en asuntos forestales?; ii) ¿cuáles fueron los lineamientos generales de su política forestal?; y iii) ¿cuál fue el lugar del cambio climático en la agenda forestal?

Como hipótesis central de este trabajo se sostiene que *la importancia creciente de la vinculación entre el cambio climático y la agenda forestal del organismo se fue consolidando desde el Comité Forestal a partir de la estrategia forestal de 2009, vigente a partir de noviembre de ese año*. A continuación, se presentan las distintas conclusiones a las que se fue arribando para nutrir a esta afirmación.

En el *apartado 2.1*, se examinaron las prioridades definidas. Aquí vimos que el cambio climático figuró como tema de agenda en la reunión de 2009 del COFO, en forma muy vinculada al manejo forestal. En la reunión que mantuvieron en 2010, tuvo una mayor relevancia. Su alcance no estaba limitado a las cuestiones forestales sino que empezaba a tratarse como un asunto transversal a temas que estaban vinculados a los bosques como la biodiversidad, los incendios y los recursos hídricos. Todo esto nos conduce a reconocer el mayor protagonismo del cambio climático en la agenda forestal de la FAO, posicionándose como una nueva fuente de financiamiento para el sector. En el *apartado 2.2*, se describieron los intereses de actores externos en ambas reuniones del COFO

(2009 y 2010). El patrón en común fue la búsqueda de relacionar el ordenamiento forestal sostenible con los mecanismos de reducción de emisiones debidas a la deforestación y la degradación de los bosques (REED).

Posteriormente, en 2.3 se abordaron las decisiones que fueron tomadas en las referidas instancias y en función de esto, se observó que existe un factor compartido en este asunto: buscaban obtener financiamiento para el sector forestal concibiendo a los bosques como parte de una estrategia que puede enfrentar al cambio climático. En 2.4, se describieron las visiones a futuro que tuvieron lugar. Luego de considerar el Marco Estratégico 2000-2015, el plan forestal de 1999 y la estrategia forestal de 2009 de este organismo, observamos una mayor apertura en este último caso para considerar a los bosques como parte de la estrategia de mitigación ante el cambio climático. Por último en 2.5, se recuperó la definición de gestión forestal sostenible, conceptualización utilizada por dicho organismo, que logra incluir dentro de su alcance conceptual, a temas transversales a los bosques.

Todas estas constataciones, abrieron una serie de interrogantes: i) ¿qué sectores internos de los países miembros tenían interés en que los bosques constituyan una estrategia de mitigación al cambio climático?; y ii) ¿qué estrategias de conservación quedaron relegadas ante la inserción creciente del cambio climático en la agenda forestal?

Bibliografía

Alemián, Carlos (1995), *El imperio de la Razón y el silencio de la Diferencia*, Buenos Aires, Editorial Precursora.

Araujo, Luis Ernani de Bonesso (2010), "Agricultura y Medioambiente: la Apropiación del Conocimiento", en (Parker Gumucio, C.; Estenssoro Saavedra, F. edit.), *Ciencias, tecnologías, culturas: El desafío del Conocimiento para América Latina*, Santiago de Chile, pp. 302-311.

Bueno, María del Pilar (2011), "Algunos aspectos relativos al debate internacional sobre el agua y los desafíos institucionales de la Argentina", *Revista Mural*, Río de Janeiro, pp. 31-37.

Cervo, Amado; Bervian, Pedro (1980), *Metodología científica*, Bogotá, Editorial Mc Graw Hill.

Cervo, Amado (2008), "Conceitos em Relações Internacionais", *Revista Brasileira de Política Internacional*, vol. 51, nro. 2, pp. 8-25.

Dermott, Cashore, Kanowski (2010), *Global environmental forest policies: an international comparison*, London, Earthscan.

Estenssoro Saavedra, Fernando (2010), "Crisis ambiental y cambio climático en la política global: un tema creciente complejo para América Latina", *Revista Universum*, Talca, v. 2, n° 25, pp. 57-77.

Farhi, Maryse; Macedo Cintra, Marcos (2009), "Crisis financiera internacional: contagio y respuestas regulatorias", *Revista Nueva Sociedad*, n° 224, pp. 104-127.

Held, David (2009), "Democracia, cambio climático y gobernanza global", Revista Papeles de relaciones ecosociales y cambio global, nº 108, pp. 109-130.

Garcia Vieira, Vinícius (2010), "Dilema sudamericano: biodiversidad o biopiratería", en (Parker Gumucio, C.; Estenssoro Saavedra, F. edit.), Ciencias, tecnologías, culturas: El desafío del Conocimiento para América Latina, Santiago de Chile, pp. 334-352.

Seitz, Ana (1983), Tres Propuestas de Integración Política Latinoamericana, Bs. As., Ed. Juan Pablo Viscardo.

Seitz, Ana (1993), ¿Realismo penitencial o margen de maniobra? Un estudio de las relaciones de Argentina con América Latina y Estados Unidos, Buenos Aires, Fundación Juan Pablo Viscardo – Grupo Editor Latinoamericano.

Seitz, Ana (2007), "Pensamiento situado y Relaciones Internacionales", Jornada Fundación para el Estudio del Pensamiento argentino e iberoamericano, Buenos Aires.

Seitz, Ana (2011), "Relaciones Internacionales desde América Latina", XV Jornadas de Pensamiento Filosófico: La Primera Década del siglo XXI-Balance y Perspectivas, Montevideo.

Seitz, Ana; Estenssoro Saavedra, Fernando; Bedin, Guilmar; Siqueira Tybusch, Jerônimo; Araujo, Luiz.; García Vieira, V. (2011), América Latina e Caribe na Encruzilhada Ambiental. Dimensões Política, Jurídica e Estratégica, Ijuí, UNIJUÍ.

Documentos

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (1999), Plan estratégico forestal de la FAO. Segundo Proyecto, 14 período de sesiones del Comité de Montes, Roma, Italia. Disponible en: <<http://www.fao.org/docrep/meeting/X0973s.htm>>. Acceso: 3 de octubre de 2012.

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (1999), Marco estratégico para la FAO 2000-2015, 30 período de sesiones de la Conferencia, Roma. Disponible en: <<http://www.fao.org/docrep/X4041S/X4041S05.htm#APC>>. Acceso: 3 de octubre de 2012.

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (2004), "A comprehensive and independent external evaluation of FAO. Paper Submitted by Canada and the United States of America on Behalf of the North America Group". Disponible en: <<http://www.fao.org/docrep/meeting/008/j3537e.htm>>. Acceso: 3 de octubre de 2012.

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (2005), La reforma de la FAO. Una visión para el siglo XXI. Disponible en: <<http://www.fao.org/docrep/meeting/010/j6285s/j6285s00.htm>>. Acceso: 3 de octubre de 2012.

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (2007), Informe del Conferencia de la FAO, 34º período de sesiones. Disponible: <<ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/meeting/012/k0669s01.pdf>>. Acceso: 3 de octubre de 2012.

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (2009), Estrategia de la FAO para los bosques y las actividades forestales. Disponible en:

<<ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/meeting/015/k3974s.pdf>>. Acceso: 26 de septiembre de 2012.

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (2010), La gestión de los bosques ante el cambio climático, Rome. Disponible en: <<http://www.fao.org/docrep/014/i1960s/i1960s00.pdf>>. Acceso: 26 de septiembre de 2012.

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (2011), El glosario de la FAO sobre el cambio climático y la bioenergía, Roma. Disponible en: <<http://www.fao.org/climatechange/65923/es/>>. Acceso: 26 de septiembre de 2012.